

Opinión



Francisco Miranda Hamburger
framir@portafolio.co
Twitter: @pachomiranda

CARTA DEL DIRECTOR

El ataque de los drones

El corazón de la infraestructura petrolera global fue atacado el sábado pasado, generando una onda de choque cuyas consecuencias aún están por calibrarse.

Yemeníes hutíes bombardearon, al parecer con drones explosivos, dos de las más importantes instalaciones petroleras de Arabia Saudita. El resultado del atentado contra la mayor refinería del planeta fue la suspensión de la producción de más de 5,7 millones de barriles diarios de crudo. Este volumen es equivalente a alrededor del 6 por ciento de la producción mundial.

La reacción de los mercados ayer no se hizo esperar. Los precios del petróleo sufrieron la mayor alza diaria en casi 30 años. El crudo Brent tuvo un incremento del 14,6 por ciento y llegó a los 69 dólares mientras que el WTI experimentó una subida similar hasta

los 62,9 dólares por barril.

Los efectos geopolíticos de este brutal golpe al suministro energético mundial ya empezaron a sentirse. Por cuatro años y medio Arabia Saudita ha liderado una coalición de países árabes que apoya a una facción en la guerra civil entre yemeníes. Si bien los hutíes de Yemen ya habían atacado con misiles territorio saudí en el pasado, el impacto de los bombardeos del sábado es inmenso.

En primer lugar, la larga tensión existente entre Arabia Saudita e Irán alcanza peligrosos decibeles. Por la naturaleza y la precisión de los ataques, los analistas sospechan que los hutíes recibieron respaldo tecnológico y militar del régimen de Teherán.

Por ahora los saudíes están enviando el mensaje de que el ataque no fue solo a su principal industria sino a toda la economía mundial y a la seguridad energética global.



La reacción global inicial al choque petrolero de Arabia Saudita ha sido una mezcla de cautela con incertidumbre”.

Estados Unidos, aliado de los saudíes en la región, ha señalado también a los iraníes como responsables del atentado. Esta reacción de Washington va en contra de señales recientes de una suavización de la postu-

ra del presidente Trump hacia Irán. El mejor ejemplo fue el despido intempestivo del asesor de seguridad nacional John Bolton, conocido por su línea dura contra los iraníes.

Los acercamientos para un eventual encuentro entre Trump y Hassan Rouhani, líder iraní, en el marco de la Asamblea General de las Naciones Unidas hoy parecen complicarse. No obstante, ayer el presidente estadounidense manifestó que “evitaría” la confrontación y le bajó sustancialmente el tono a su retórica inicial.

Un segundo aspecto tiene que ver con la capacidad de Aramco, la estatal petrolera saudí, de restablecer la normalidad en el suministro del crudo. Aún existe mucha incertidumbre sobre cuánto tiempo tomará a las instalaciones atacadas regresar a sus niveles originales de producción.

Un tercer elemento a considerar son los efectos inme-

diatos que esta disrupción del mercado petrolero tiene en países productores como Colombia. La disparada de los precios de ayer augura mayores ingresos fiscales para el país.

De hecho, por cada dólar que sube el crudo, el Ministerio de Hacienda calcula que la Nación recibe unos 500 mil millones de pesos adicionales. Esto es un aumento bienvenido en momentos en que el Gobierno necesita engrosar sus entradas.

Estas perspectivas positivas asimismo se reflejaron en la acción de Ecopetrol que subió 3,45 por ciento y alcanzó los 3 mil pesos. Sin embargo, aquellos que esperaban que el dólar bajara como reacción a este choque vieron ayer a la divisa estadounidense subir 8 pesos.

Tres días después del ataque de los drones, hay una mezcla entre cautela e incertidumbre. La cautela entre Estados Unidos, Irán, los saudíes, rusos y chinos sobre los siguientes pasos a tomar y la incertidumbre sobre la posibilidad de nuevos ataques que alteren la seguridad energética global.

El tigre dormido

Camilo Herrera Mora

Dicen que la mitad ama al tigre y la otra lo odia, y que todos lo miran con cuidado cuando duerme, porque saben que cuando despierte, tendrá hambre.

Así le pasa a Bogotá, que es una ciudad que muchos aman y quieren venir a vivir en ella, y algunos que están acá, no hacen sino hablar mal de ella, pero todos saben que esta quieta, esperando el estímulo para despertar.

Bogotá es cerca del 17% de la población, el 25% del

PIB, el 36% del gasto de los hogares y más del 50% del recaudo de impuestos nacional, lo que deja ver que no sólo es el mercado más grande del país, sino que si se frena o duerme, pone en aprietos a muchos, y quizá eso es lo que ha pasado.

La confianza del consumidor en la ciudad es la más baja de las cinco ciudades medidas por Fedesarrollo, al igual que la sensación negativa sobre como va la ciudad según Inva y el gasto de los hogares ya lleva ocho meses creciendo por debajo del promedio nacional, síntomas que dejan ver que el estado anímico de las personas que viven en la ciudad es negativo, y esto puede tener muchos orígenes, como el freno de la inver-



Bogotá puede cambiar su situación con procesos impactantes de corto plazo que cambien la estética, el ánimo y el tráfico, como lo es pintar las líneas de las calles y carreteras, permitiendo que la ciudad se vea más bella”.

sión pública en la ciudad por muchos años, causando que la gente no vea resultados de infraestructura en la ciudad, particularmente en transporte.

El freno en el Plan de Ordenamiento Territorial (POT), Transmilenio por la séptima y el actual debate sobre el metro, no solo es un gran freno a las inversiones en la ciudad y sus enormes consecuencias económicas, sino que han causado que el bogotano sienta que no le cumplen nada y eso haga que sus expectativas sean negativas.

Día a día las personas que viven en la ciudad, ven como el problema de transporte masivo es una necesidad enorme que no hemos sido capaces de destrabar en más de 20 años y cada

año que pasa hay más personas, carros, motos, buses, taxis, uber, rappi, patinetas, bicicletas y peatones cambiando el escenario.

La ciudad es un ente vivo, que para muchos es el gran invento de la modernidad, porque ha permitido que la cercanía, sirva como economía de escala para cubrir más población con servicios sociales, teniendo como sistema sanguíneo al acueducto y al transporte como el nervioso, y si este se afecta, la ciudad entra en una situación de emociones muy sensibles.

La capital del país puede cambiar su situación con procesos impactantes de corto plazo que cambian la estética, el ánimo y el mismo tráfico como lo es pin-

tar las líneas de las calles y las carreteras, permitiendo que la ciudad se vea más bella, la gente tenga una mejor guía para manejar y las vías se vean mejor.

Se trata de un pequeño maquillaje, que como siempre, no solo cubre algunos defectos, sino que resalta atributos y genera reacciones, y sin duda, todo tigre, necesita de sus rayas, que se han borrado con los años.

Cuando el tigre despierte, al sentir las obras que se hacen sobre él, veremos cómo corre a comer con ansias, beneficiándonos a todos, pero si no siente nada, no esperemos que despierte.

Presidente, Junta directiva de Raddar. camiloherrera@raddar.net

Portafolio

El Tiempo Casa Editorial
www.portafolio.com

Copyrights © 2019.
EL TIEMPO Casa Editorial S.A.

Prohibida su reproducción total o parcial, así como su traducción a cualquier idioma sin autorización escrita de su titular.

Director
Francisco Miranda Hamburger
framir@portafolio.co

Subeditores
César Augusto Giraldo Briceño

Luisa Constanza Gómez Rodríguez
Rubén López Pérez

Editor adjunto y jefe temático
Edmer Tovar Martínez

ECONOMÍA Y NEGOCIOS

Constanza Gómez
Andrés Cárdenas
Adriana Leal Acosta

Sala de Redacción

Alfonso López Suárez
Sebastian Londoño
Laura Viviana Lesmes Díaz
Valerie Cifuentes

Editor Portafolio.co

Pedro Miguel Vargas Nuñez

PERIODISTAS EN COLOMBIA

Medellín: Jorge García
Bucaramanga: Félix Quintero

Oficinas de EL TIEMPO

Cali: José Valencia
Ibagué: Fabio Arenas
Barranquilla: Estewil Quesada
Eje Cafetero: Fernando Umaña

Director Gráfico
Beiman Pinilla

Jefatura de Diseño
Juan Manuel Leal

Concepto Gráfico y Diseño Editorial
Diana Yamile Acosta González

Diseño y Diagramación
Diana Yamile Acosta G.
Edwin Puentes Martínez

Infografía
José Alirio Díaz

Fotografía
Casa Editorial EL TIEMPO

Colaboradores
Camilo Herrera M.,
Federico Hoyos S.,
Sergio Calderón A.,
Paul Weiss Salas y
Beethoven Herrera.

Gerente Portafolio

María Cristina Amaya Hoyos
marama@eltiempo.com
Tel. 2940100 Ext: 2860.

Jefe Mercadeo

Ibón Andrea Bernal Torres,
ibober@eltiempo.com

Oficina de redacción, administración y ventas
Avenida Calle 26 No. 68B-70
Bogotá, Colombia. Tel: 2940100.

Suscripciones

Bogotá: 3538888
Línea Nacional:
01 8000 118080
Medellín: 2507988
Cali: publicidad: 6836000

Servicio al lector

Bogotá: 6687155
Barranquilla: 511077
Ibagué: 610799 -
610790.
Conmutador: 2940100.